Historias sin denominación de origen. Entrevista a Francisco "Payó" González y El soldado Pérez

Entrevista por: Álvaro A. Fernández

Francisco **"*Payó"*** González (Guadalajara, 1975) a escasos años de vida quedó atrapado en el imaginario y la mitología cinematográfica. Con el tiempo, su adicción a la experiencia de la ficción se encadenó a la necesidad de contar historias y de vivir el quehacer cinematográfico. Así fue participando en diversos proyectos de largo y cortometraje, los más recientes son la película ***El soldado Pérez*** (en postproducción) como guionista, y los cortometrajes ***Floppy*** (director y coguionista, 2008) y ***El último chichiluco*** (coguionista y asistente de dirección, 2009). Realizó el "detrás de cámaras" del filme ***Voces inocentes*** (2007), produjo el videoclip *Nalguita* (2005) para la banda Plastilina Mosh, y es autor y coeditor del libro *Quinteto para cómic*.

A. F. - *Sabemos que tu fascinación por el cine comenzó a muy temprana edad. Desde entonces te movía una aguda cinefilia pero también un creciente interés por hacer cine. Esto te llevó a involucrarte en el mundo de la producción audiovisual y cinematográfica en un momento y un lugar en el que parecía desierta esta actividad ¿Cómo has percibido el cambio desde entonces hasta la fecha?*
F. G. - Hay que reconocer que de los 90's a la fecha, y gracias al trabajo de muchas personas que ya llevaban largo rato picando piedra por estos lares, las expectativas de poder hacer al menos cortometrajes y de llevar una vida profesional más ligada a ficciones audiovisuales son mejores que antes. Nomás hay que recordar que todavía en los 90's en Guadalajara era noticia del año el rodaje de un solo corto, y ahora la producción regular local puede llegar hasta a los 10 cortos en un buen año, entre independientes y producidos gracias a instancias o iniciativas culturales. En ese sentido Guadalajara parece haberse consolidado ya como referente básico en cuanto a cortometrajes, y cada vez se escucha más de posibles proyectos de largometraje, lo cual es el siguiente paso que necesariamente debe darse, que ahora la noticia del año sea el nuevo largometraje tapatío en turno, y con una verdadera expectativa de vida en pantallas masivas.

(Dir. de fot.), Francisco ¨Payó , still de Miguel A. Neri

Como que ya quedó claro que en Guadalajara hay talento y que ese talento que permanece en esta región ha obtenido reconocimientos dentro del circuito cultural y especializado, ahora falta hacerlo rentable y atractivo para el medio nacional e internacional, y sobretodo para los espectadores. Ni el mejor cortometraje de todos los tiempos va a tener el mismo efecto benéfico a mediano y largo plazo para el medio fílmico en Guadalajara que un largometraje aceptable con un impacto contundente en la taquilla nacional y en el gusto de los espectadores.

Para la gente de mi generación el tratar de aprender cine en Guadalajara fue parecido a la trayectoria errática y acelerada de una pelota de *pinball*, de un lado para otro, aprendiendo algo aquí, algo allá, siempre con hambre de saber más y la ansiedad de sentirte en medio del desierto, o "atrapado en un ranchito", como solemos decir aquí… recordemos que años antes de la Internet y la explosión del mercado doméstico digital la única forma de acceder a información y materiales valiosos era hurgar revistas, libros, cursos de los que a veces lo mejor que te llevabas era el ver por vez primera tal o cual película, pero sobretodo el comenzar a hacer equipo y aprender donde mejor se aprende: en las producciones con los amigos, los recién conocidos, la gente "consagrada" y los que están comenzando como tú, integrándote a esa dinámica que las aulas a veces sólo distorsionan o hacen ver como una posibilidad lejana, muy lejana...

A. F. - *¿Qué contribución concreta han tenido las escuelas de cine en la formación o deformación de nuevos cineastas?*
F. G. - Antes que nada creo que es responsabilidad esencial y absoluta de cada alumno el ser honesto con sus propios gustos y fantasías que se van alimentando desde pequeño, y no tenerle miedo al rechazo *snob* a esa mezcolanza de géneros, películas, rarezas, tonterías, venenos, escenas que son las que al final de cuentas nos hicieron enamorarnos del cine…

De manera consciente o inconsciente habemos quienes le hemos aprendido muchísimo más a cineastas "menores" como Steven Spielberg, James Cameron, John Carpenter, Richard Donner, etc., que a figuras encumbradas en los círculos intelectuales como Peter Greenaway o Tarkovsky, cuyas realidades históricas, financieras y creativas quizá están mucho más alejadas de las necesidades de contar historias que hay entre nosotros que las de cualquier otro "artesano" de Hollywood a los que se suele denostar en algunas escuelas o en ciertas clases.

De pronto puede ser muy peligroso y dañino tener alumnos que deberían soñar con lograr siquiera la escena más "simple" de una película de Ismael Rodríguez y que en cambio ya están perdidos en el mundo de lo "experimental", el "videozapateado", el Nuevo Dogma del Pixel Yucateco y todas esas cosas que en el fondo son mucho más repetitivas, intrascendentes y huecas que muchas películas comerciales.

Extracto del storyboard de Floppy, ilustrado por Alfonso Esquivias

El aprendizaje de nuevas generaciones sería mucho más efectivo y aplicable a mayores aspiraciones profesionales y creativas si desde las escuelas de Guadalajara se fomentaran iniciativas como un programa de *opera prima* de largometraje. Esto además de servirle a los propios centros de enseñanza como un verdadero medidor de lo alcanzado por su programa de estudios les permitiría a los alumnos vivir una auténtica experiencia profesional-creativa de primer orden, sin importar lo "independiente" que pueda resultar dicha producción, máxime con el *boom* de personas acercándose a estudiar producción audiovisual en Guadalajara y la "democratización" de tecnología para levantar imagen, editar, etc.

Aunque el formar cuadros para la producción de largometrajes no sea forzosamente la oferta principal o directriz de una escuela, el experimentar un proceso como el que involucra una *opera prima* de largometraje "generacional" podría ayudar a afianzar muchas vocaciones que luego se dispersan ante la falta de un horizonte medianamente claro.

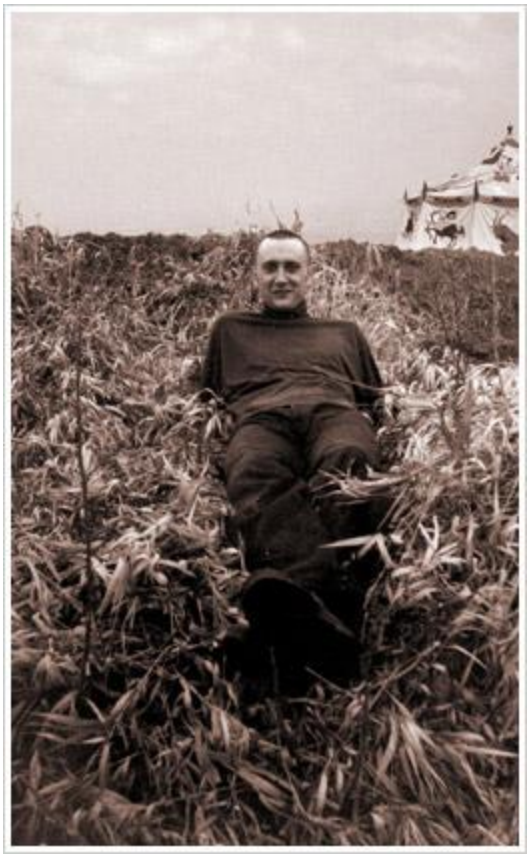
A. F. - *¿En qué medida Guadalajara está cobrando autonomía respecto al Distrito Federal?*
F. G. - De pronto las diferencias en cuanto a recursos, contactos y ventajas en general sí hacen que a veces hablar de Guadalajara y el Distrito Federal no sea hablar de dos ciudades sino de dos países distintos. No es ningún secreto que arrastramos un centralismo histórico que se aplica a todo en México, y por ende lo audiovisual y el cine en sí no está exentos, sin que medie ninguna mala intención de ningún lado, simplemente en este país TODO tiene que estar concentrado en una sola ciudad, así nacimos y así ha sido por generaciones.

Pero eso también le ha permitido a Guadalajara ir encontrando su propio camino, sus propias historias que contar y su manera de hacerlo. Y esa es una necesidad que tenemos como país, el escuchar nuestras distintas voces desde todos los rincones posibles. Tampoco hay que ignorar que a su manera Guadalajara es como el Distrito Federal de Jalisco y el occidente del país, lo cual también es grave, pero tanto Guadalajara como el Distrito Federal son excelentes lugares para planear proyectos, escribirlos, hacer alianzas, descubrimientos, y también cada uno carga

con sus desventajas, la intensidad que raya en lo estresante del Distrito Federal y la tranquilidad que se vuelve desesperante en Guadalajara. En cierta forma son ciudades que se complementan y que deberían estar mejor interconectadas para proyectos de cine. Pero una cosa es decirlo y otra muy distinta que pueda darse.

A. F. - *A la sombra de ese centralismo, parece complicarse más la realización del cineasta tapatío, lo cual implica redoblar esfuerzos…*
F: G. - Lo primero que la gente que ya lleva tiempo en esto te dice es que se trata de una carrera ante todo de resistencia. No es una chamba que puedas ponerte a hacer en "tiempos libres" sino que exige todo el tiempo una entrega y atención completas, lo cual de pronto se contrapone con el factor económico y la más elemental supervivencia. No es que termines viviendo como personaje de Charles Dickens pero sí llega a pasar que estás de pronto involucrado en proyectos que te interesan y te apasionan pero que tampoco tienen muy claro el factor redituable, al menos no a corto plazo. Y en ocasiones es un trabajo que te puede tener dos semanas sin parar y luego dejarte otras tres en "stand by" sin chance de poder buscar otra cosa "de mientras" porque en cualquier momento hay que volver a la batalla, pero también eso es lo interesante, y me imagino que forma parte también del "derecho de piso" que todos debemos de pagar en este momento del proceso.

En ese sentido hay que ir aprendiendo a aguantar el oleaje, de pronto sientes que ya estás metido en el mero mole y cinco minutos después te descubres en un extraño limbo y con que detrás de la colina sigue todavía un largo trecho, pero afortunadamente también el estar picando piedra todo el tiempo te permite ir conociendo a más compañeros de batalla con los que empiezas a trabajar en distintos proyectos, algunos de los cuales sirven para ir financiando los que requieren un aliento más largo. El hecho es que una vez que te trepas al tren podrá ser duro aguantar el viaje pero si te bajas es todavía más difícil, o imposible, volverse a subir…



Fotomontaje de Floppy, hecho por Jobo Panteras

A. F. - *¿Crees que el Festival Internacional de Cine en Guadalajara ha aminorado ciertos obstáculos?*
Recuerdo el impacto que tuvo para mí el asistir por primera vez a la que entonces se llamaba Muestra de Cine

Mexicano, y el volverte asiduo cada año a dicho evento que no para de crecer y de convertirse en un festival cada vez más sonado a nivel internacional. El hecho de toparte con que sí existía cine mexicano todavía, el toparte con gente apenas unos años mayor que tú y que ya estaban presentado cortos, largos, el sentir la emoción y la adrenalina de estos cineastas presentando sus trabajos por primera vez, el descubrir como espectador futuros clásicos como ***Cronos***, ***Sólo con tu pareja***, definitivamente te marcan y te alientan a seguir adelante, ver que la cosa no está fácil pero tampoco es imposible.

El Festival de Cine de Guadalajara es un referente indispensable para conocer en específico la evolución del cine en Jalisco, incluyendo claro cierto snobismo que no puede faltar en cualquier medio "creativo", pero el balance final es infinitamente positivo y alentador. Más bien la pregunta debería ser, ¿Qué sería del cine en Jalisco si nunca hubiera existido el Festival de Guadalajara? Porque además no hay que olvidar el otro gran aliciente que representa el Festival, y es la oportunidad de presentar en pantalla de cine y en casa tus trabajos, y no en cualquier evento sino en el festival de cine más importante de México. El Festival de Guadalajara se convierte también en una meta, un "deadline" hacia el que se mueven muchos proyectos de cine jalisciense. El primer trimestre del año suele encontrar a medio mundo trabajando a mil por hora con el incentivo de llegar a tiempo al festival. De hecho no es nada raro que apoyos vitales para cerrar la postproducción de un proyecto se suelan lograr al decir "ya me lo aceptaron en Guadalajara y tengo que entregar la copia terminada en tantos días…". En ese momento el apoyo que estás pidiendo tiene un objetivo claro e inmediato y no es nada más terminar el proyecto para luego ver qué pasa.

Perfiles Tapatios

Voz de Jalisco

El Mago Flavio y el Conejo Floppy

Extrañas Apariciones

Floppy, periódico. Montaje de Jobo Panteras

A. F. - *Continuando con el papel de las instituciones, ¿cómo contribuye la prensa en Guadalajara o en general el periodismo cinematográfico en Jalisco?*

F. G. - En general el público está cada vez más informado y con infinidad de opciones para enterarse y acercarse a las películas, sagas, personajes, directores en específico que le interesan o pueden sorprenderlo, por lo que la figura del crítico renombrado que guía con su sabiduría arcana a sus ovejas cinéfilas está, o puede parecer, prácticamente extinta para muchos cinéfilos, especialmente de las nuevas generaciones. De hecho es muy probable hoy día que si

un crítico te dice que tal película es “imprescindible” de seguro es un ladrillazo de hueva y en cambio si te dice que es “dominguera” puede tratarse de una de las mejores películas que veas ese año.

Por otro lado, lo que siempre hará falta es la figura del periodista de cine, entendiendo por ello a alguien que aplica y ejerce todos los recursos y posibilidades periodísticas al tema del cine, más que tener a algún sabiondo de café diciendo que tal director esquimal es mejor que Spielberg. Existen infinidad de temas y aristas vinculados con la fuente del cine que requieren de verdaderos periodistas que estén siempre al pie del cañón para dar cuenta de ello o para hacerlos notar. Por desgracia, y con sus contadas y afortunadas excepciones, la figura del periodista de cine es algo muy difuso y de poco interés para muchas empresas de medios, ya que en la mayoría de los medios el cine es relegado a las secciones de espectáculos, con lo que muchas veces el cine mexicano y el cine en general son cubiertos por las mismas personas que “informan” que Luis Miguel es un gran cantante y que ***Corazón valiente*** es un clásico moderno, con lo que en esos casos la batalla está prácticamente perdida.

Pero volviendo al cada vez mayor acceso del público en general a todo tipo de cine e información del mismo, tal vez se trata simplemente de una nueva forma de comunicación entre el cine y sus potenciales espectadores, que dejaron de tener a los medios y referencias tradicionales como el único puente de acceso o información. Hay que ver como incluso para estrenos fuertes de Hollywood los estudios comienzan a darle cada vez más importancia a websites y blogs especializados en cierto género o gusto cinéfilo, a convenciones de cómic, a redes sociales de Internet, etc, antes que a los espacios y plumas “respetadas” de los medios tradicionales, sin que éstos dejen de seguir presentes e influyendo.

Rodaje de Floppy, Gerardo Rodríguez Gerko (actor), still de Miguel A. Neri

A. F. - *Por otra parte, ¿percibes algunas tendencias actuales en cuanto a género, estilo, o temática?*
F. G. - Se ve y se habla mucho de la animación en Jalisco, de hecho es tal vez la única disciplina de la que hasta en el Distrito Federal reconocen que aquí es de donde mejores trabajos al respecto suelen salir al mundo. También hay cada vez más esfuerzos por levantar largometrajes de ficción, y en cuanto a las temáticas es agradable notar que muchos proyectos en ciernes ya no están atrapados en la vecindad miserable, en el burócrata perdedor y sin vida sexual o en el campesino que ve pasar el tiempo, sino que cada vez hay más ideas insertas en el mundo de los géneros, la comedia, la aventura y hasta la fantasía. Quiero ser lo más optimista posible en cuanto a lo que podemos esperar de largometrajes de ficción concebidos o filmados en Jalisco para los próximos años.

A. F. - *¿Existe una identidad cinematográfica en este lado de la República? o ¿cómo se da el juego entre lo local y lo global?*
F. G. - Eso es vital, el que seas jalisciense no te condena a que tu escena climática tenga que ocurrir a fuerzas en La Minerva ni a que la escena de sexo grupal se produzca en El Parián de Tlaquepaque, ni a que tu historia tenga que ser a fuerzas sobre tales personajes de tal extracto y de acuerdo a tal percepción oficial o políticamente correcta de

la historia, aún de la más reciente. Si se supone que una de las mayores seducciones del cine es la posibilidad de visitar otros mundos, incluyendo los que no existen, pues hay que invocar el derecho a la imaginación, a sentirnos ya no solo jaliscienses sino mexicanos en general y habitantes del planeta a fin de cuentas. Estaría genial poder ambientar en Jalisco historias que en la pantalla se refieran a otras latitudes, o a otros mundos, la ficción debe explotar al máximo sus diferencias con el documental o la televisión regional. Las ficciones concebidas en Jalisco no tienen que portar a fuerzas un sello que denote su "denominación de origen", sino que dicha identidad debe fluir libre, sorpresiva, y por ende real.

A. F. - *Dicho esto, ahora pasemos al caso del cineasta que ha estado picando piedra en Guadalajara, haciendo cortos aquí y allá, y de pronto está metido en un largomentraje contextualizado en Sinaloa, Estados Unidos e Irak ¿Cómo se dio El Soldado Pérez, lo que hasta ahora es tu proyecto más ambicioso como guionista?*
F. G. - La historia de cómo nació esta película es muy sencilla: ponernos a escribir una película que nos gustaría ver en cine, que pagaríamos por verla, sin preguntarnos en ese momento si era posible o imposible levantarla. Claro que de parte de Beto [Gómez] ya había el antecedente de haber dirigido tres largometrajes de ficción y pues eso nos ayudaba a no sentirnos tampoco como unos ociosos ocurrentes jugando a hacer su ***Star Wars*** de saliva, pero aún así se trataba de un reto demencial, aunque siempre al momento de trabajar las escenas, los personajes, los momentos de más acción y espectáculo sólo se pensaba en pasarla bien al escribirlas, en que cada página invitara al potencial lector, productor, actor, etc, a pasar a la siguiente, y sobretodo el tratar de hacer una película que rompiera con todo el lastre que te van aventando desde muy joven, donde si vives en México no debes de aspirar a hacer más que sexicomedias, videohomes, videoarte o cine "de autor".

La ironía es que ***El Soldado Pérez*** tiene todo tipo de fuentes y tradiciones creativas, si nos vamos a lo muy solemne, pero al mismo tiempo entretenido, ahí está el cine de Sergio Leone o las películas de Wes Anderson, el cine "de mafia", pero ante todo están también los cómics, las historias de Emilio Salgari, el humor natural del mexicano, nuestra forma de entender y asumir la amistad, la lealtad, la familia, y por supuesto el cine de Spielberg, que fue el que a muchos nos enseñó la diferencia entre una película y "una película". Esto sin contar la infinidad de

cosas que trae uno en la cabeza y que se van colando inconscientemente, de pronto según tú estás retratando un momento de cine clásico y tal vez sólo estás haciendo una versión exaltada de una escena de *Chabelo* o *Los Polivoces* que te marcó de niño y que son tus verdaderos clásicos. De toda esta mescolanza fue naciendo una película que por lo menos en este momento puedo asegurar logra tener su propio universo, tono y estilo, con personajes que cuidamos tuvieran el suficiente bagaje del bajo mundo como el brillo y carisma que pudiera hacerte querer comprarte a futuro un monito de alguno de ellos, jejeje.

A. F. - *¿Y qué va pasando por mientras, cuál es la dinámica de otros proyectos que van naciendo, cómo te retroalimentan?*
F. G. - Mientras un proyecto se levanta hay otros que también van naciendo y llegando a puerto. Ese fue el caso del cortometraje ***Floppy***, que se fue tramando y produciendo mientras se preparaban otros proyectos de largometraje, de los que ***El Soldado Pérez*** fue siempre el "estelar". Cada proyecto retroalimenta al otro, así como también a veces se disputan tus recursos y atención, pero creo que en el caso de ***Floppy*** (www.frantica.com/floppy) se dio una estupenda "relación" con ***El soldado Pérez***, al grado que es prácticamente su hermano menor.

Es también reconfortante irle pudiendo poner "palomita" a alguno de los proyectos que traes en ese momento en manos, aunque no sea el más complejo, e irlo viendo tener sus primeras proyecciones mientras el proyecto grande arranca con todo su preproducción y también hay que estar al 100 en ello. En ese sentido son períodos muy intensos, desgastantes pero únicos, inmejorables porque te tienen de un lado para otro haciendo justo lo que siempre quisiste hacer al precio que fuera.

A. F. - *¿Entonces vas oscilando entre los circuitos digamos institucionales y los independientes con otras formas de producción, distribución y exhibición, incluso de espectadores?*
F. G. - El ser "independiente" en realidad te convierte en dependiente de todos y de cualquier eventualidad en cualquier momento del proceso, pero también te genera un aprendizaje y experiencias únicas, para bien y para mal. La producción de cortometrajes financiados en parte o totalmente por instituciones es vital, no sólo por los recursos que garantiza para la filmación sino también por contar con un sistema de promoción y distribución propio. Pero también es interesante el poder mover un corto de mano en mano, de website a website, entre personas que no suelen acudir a festivales…

Lo importante es aprender de ambas "modalidades". Se antoja suicida, a menos que dispongas de recursos propios que te lo permitan, el buscar siempre el certificado de "independencia" porque sí, además de que cualquier apoyo oficial o privado requiere de mucho trabajo previo y de un seguimiento donde, no importa si es un proyecto pequeño o grande, siempre surgen gastos, nuevas necesidades e imprevistos. Todo lo que facilite o permita la realización de un proyecto es más que bienvenido, sobretodo si a mediano y largo plazo permiten una mayor constancia en proyectos cumplidos, que no tengan que pasar cuatro, cinco años para que vuelvas a levantar un corto, ó tres, cuatro para que tengas nuevamente un guión de largo.

Floppy, still de Miguel A. Neri

A. F. - *¿Por eso se van creando sociedades como la que tienes con Beto Gómez, regida por ciertas afinidades y dinámicas de trabajo que funcionan para poder levantar proyectos en determinados plazos?*
F. G. - Entre Beto y un servidor hay una dinámica de trabajo muy sencilla y directa, donde no nos pasamos dos horas discutiendo si un personaje se debe de sentar o estar parado, y donde el objetivo ante todo y a como sea es lograr que la historia fluya, los personajes funcionen y que al final del día se haya cocinado algo que pueda emocionar al potencial espectador. Claro que es un trabajo que se extiende a lo que llamo "el mundo de las carpetas y los mails", la infinidad de lecturas de guión con actores, productores, distintos departamentos, estar viajando a donde el proyecto lo requiera, inventar los diálogos en otros idiomas que igual no estarán subtitulados pero pues algo tendrán que decir y además cuidar dicha parte al momento del rodaje, etc, esa parte que parece chambita extra y que al final del proceso te puede consumir meses enteros, y donde es fundamental contar con un aliado igual de testarudo que uno, y que entre ambos se aprovechen las fortalezas de cada uno para cierto campo o detalles a cuidar.

Otro personaje fundamental en el trabajo que llevamos haciendo Beto y yo es Jobo Panteras, también conocido como "El Jobo" o "El Garigol" por la banda Garigoles que liderea. Con Jobo tenemos todo un soporte y apoyo tecnológico y creativo para la concepción y promoción de proyectos, a la vez que un amigo con el que se comparte a muerte ese gusto por el buen cine sin distingo de géneros o estilos, que lo mismo sean bienvenidas ***Evil Dead*** y ***Masacre en Texas*** que ***Los olvidados*** y ***La reina africana***. Creo que eso es algo vital en lo que hemos trabajado: no dejar de ser amigos y no dejarnos llevar por alguna tendencia creativa que no sea la que nos nace de verdad, por disparatada y absurda que parezca.

Guadalajara, Jalisco, 15 de julio de 2009

Álvaro A. Fernández Reyes. Doctor en Ciencias Humanas por El Colegio de Michoacán. Adscrito al Centro de Investigación y Estudios Cinematográficos de la Universidad de Guadalajara. Publicación más reciente: "El suspenso del melodrama. Entre modelos narrativos y modelos de conducta" en *Culturales*, núm. IV, 2008, (julio-diciembre). delfosfera@hotmail.com